

**CONFERENCIA DE CARLOS A. ROMERO EN UNICAMP. CAMPINAS, BRASIL. BORRADOR.**

**MARZO, 2012.**

***1.- El Contexto.***

Durante sus 13 años de ejercicio en el poder, el presidente Chávez ha tenido unas prioridades máximas en política exterior: 1) contrapesar el poder de los Estados Unidos; 2) presionar por un mayor liderazgo en la OPEP para aumentar los precios del petróleo; 3) profundizar los acuerdos de cooperación con Cuba, China, Irán y Rusia; 4) reducir la dependencia energética de los EE.UU. a través de China; 5) mantener relaciones cordiales con países considerados “del bloque hegemónico”; 6) fomentar acuerdos antidrogas que sustituyan la cooperación de EE.UU.; 7) extender la cooperación subsidiada; 8) impulsar la integración política de América Latina a través de UNASUR y la CLAC; 9) consolidar la ALBA y 10), recomponer las relaciones con Colombia.

Sus prioridades mínimas han sido: 1) la autopreservación de la Revolución Bolivariana; 2) Unificar su estrategia político-militar con Cuba y otros países; 3) bloquear la posible evaluación negativa de la CIDH y las ONG de Derechos Humanos en el país.

En estos últimos meses, estos parámetros se han preservado y no ha habido un cambio importante en sus proyecciones. El gobierno del presidente Chávez sigue controlando su presencia internacional, en cuanto a su poder de compra y la omisión de la mayoría de los gobiernos y algunos organismos multilaterales, en cuanto a calificar negativamente la situación interna en el país.

Lo referido se plasma en el apoyo abierto a Libia, Siria e Irán,, las acusaciones sobre la presunta colaboración de Venezuela con Siria, las reacciones de funcionarios venezolanos a la muerte de Osama bin Laden, acusando al gobierno de Estados Unidos de descartar una vía diplomática frente a esa organización terrorista y la alerta del gobierno del presidente Chávez sobre la presunta intención de Estados Unidos de

revertir la Revolución Bolivariana, dado el potencial energético del país sea a través de una salida no institucional o una invasión militar.

## **2.- La Coyuntura.**

Observando el tema de manera coyuntural, se tiene que las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela se encuentran en un momento de total enfriamiento y parálisis diplomática. El saliente Encargado de Negocios del gobierno de Estados Unidos confesó públicamente que no ha habido ningún contacto entre los dos gobiernos desde hace uno 10 meses y los miembros del servicio exterior de ese país en Venezuela se quejan del acoso permanente que reciben de parte de la Inteligencia venezolana, en la tardanza para renovar sus visas oficiales y cuando tienen que solicitar una audiencia con algún funcionario del gobierno de Chávez, aún sea este de un nivel intermedio

En cuanto a las relaciones entre Cuba y Venezuela, estas están en un momento bueno, dada la cercanía del presidente Chávez con los hermanos Castro, pero paradójicamente su enfermedad ha traído algunos contratiempos. Lo que más preocupa a los hermanos Castro es el desorden político y administrativo del gobierno de Chávez y del partido PSUV. Demás está decir que para los cubanos el único enemigo que tiene Chávez ahora de importancia es él mismo, en la medida en que no se someta al tratamiento de salud indicado y que esté “*overpresent*” en la vida diaria de los venezolanos. Esto ha hecho que en las encuestas se refleje un aumento de las dudas sobre los resultados positivos de un acercamiento demasiado estrecho con Cuba, lo que de cierta manera ha impulsado a los cubanos a preparar un plan B que significaría depender menos de Venezuela a mediano plazo y a estrechar las relaciones comerciales y económicas con Brasil, China, Vietnam y Argelia.

El gobierno de Colombia continuó durante estos meses con su política de acercamiento con el gobierno de Chávez, al punto de que ha cancelado de hecho sus relaciones con la oposición venezolana y ha impulsado sus relaciones con la elite oficialista. En este contexto, los funcionarios colombianos han conseguido de CADIVI el pago más del 80% de la deuda que Venezuela sostenía con empresarios

colombianos (De 1,300, unos 800 millones de dólares) y se extendió por tres meses más el mecanismo regulatorio del comercio bilateral basado en las normas andinas, por no llegarse a un consenso sobre un nuevo tratado comercial bilateral.

Sin embargo, el nivel de comercio no aumenta, a pesar del nuevo acercamiento y Colombia no ha podido convencer a Venezuela para que regrese a la Comunidad Andina. Colombia juega junto con Venezuela en el marco de UNASUR, promoviendo este organismo y dándole más facultades, como es la política para evitar la reevaluación de las monedas locales y fortalecer el Consejo de Economía y el Consejo de Defensa regionales. Sin embargo, Colombia se niega a que UNASUR toque el tema internacional, especialmente lo referido a criticar a Estados Unidos. El gobierno de Venezuela y sobre todo, el oficialismo venezolano no dejan de tener vínculos con las FARC y algunos de sus representantes se entusiasman ante el aparente resurgimiento de la guerrilla colombiana.

La política exterior del gobierno de Chávez se ha mantenido sobre las mismas bases. Una situación estable en las relaciones políticas y económicas con Estados Unidos y la Unión Europea, , el reacomodo de las relaciones con Colombia, la eventual reforma a los estatutos de MERCOSUR para que Venezuela entre al esquema de integración sin que el Parlamento paraguayo siga vetando esa posibilidad, la creación de la CELAC y la celebración de la reunión fundacional de esa nueva organización en Caracas, más el manejo a su favor de la enfermedad del Presidente y la resolución de la crisis hondureña dan la imagen de un resultado positivo para el Gobierno.

A esto se le debe agregar el mantenimiento de las relaciones comerciales con la mayoría de los países socios tradicionales, los altos precios del barril de petróleo venezolano, la certificación de que es el país con mayores reservas de petróleo del mundo con 296.500 millones de barriles diarios, el mantenimiento de la capacidad crediticia, una mayor fluidez en el otorgamiento de divisas, la reducción de las expropiaciones y estatizaciones a fin de promover empresas mixtas con capital extranjero privado y estatal y la ampliación de la condición importadora del país, lo

que ha hecho del mercado venezolano un espacio muy apetecible para el comercio internacional.

Sin embargo, se pueden notar en las relaciones internacionales de Venezuela cuatro obstáculos para la cabal realización efectiva de la diplomacia bolivariana. Nos referimos en primer lugar, al reacomodo de la oposición democrática venezolana en el mundo, en donde se ha pasado de una posición eminentemente crítica del orden interno, en cuanto a los límites a la democracia y la violación de los derechos humanos, a una nueva fase proyectada hacia el futuro, en cuanto a la presentación de un nuevo liderazgo y nuevos planteamientos para gobernar y de políticas públicas y con propuestas de acercamiento a diversos actores estatales, multilaterales y transnacionales luego de muchos años de padecer una constante indiferencia por parte de la comunidad internacional.

Un segundo obstáculo estriba en las mayores dificultades que han tenido el Gobierno y el partido de gobierno en sostener y ampliar la cobertura social y mediática que ha recibido el apoyo logístico y financiero de Caracas. Esto va acompañado de la reducción de los espacios ideológicos radicales en América Latina y el Caribe, lo que ha dado lugar a un repliegue de las actividades “revolucionarias” del gobierno de Chávez y del oficialismo en todo el continente y en otros lugares del planeta.

Un tercer obstáculo es en sí mismo el cúmulo de consecuencias geopolíticas que ha significado para Venezuela la “Primavera Árabe”, la invasión de la OTAN a Libia, el derrumbe del régimen de Gadafi, la presión internacional sobre Siria e Irán, el control por parte de Arabia Saudita de la OPEP, la Liga Árabe y la Unión Africana, la situación interna de Corea del Norte y las protestas en Rusia, lo que tiene a los gobiernos conservadores pro-occidentales y en general al ambiente mundial, en una actitud favorable al mantenimiento del estatus-quo internacional.

Es importante recalcar que el último paquete de sanciones aprobado por Estados Unidos y otros países contra Irán ponen en jaque los negocios e inversiones que Venezuela mantiene con Teherán, ya que apuntan ahora directamente a los sectores petroleros, petroquímicos y bancarios. Nuestro país y la República Islámica han

fortalecido sus vínculos con la firma de más de 200 convenios en áreas de agricultura, finanzas, vivienda, petróleo e industria, y hasta el tercer trimestre de 2011 el comercio binacional se elevó 182%. Por un lado, la Orden Ejecutiva firmada por el presidente de EE UU en enero 2012, autoriza más sanciones a quienes vendan, presten bienes, servicios, tecnología o apoyo al desarrollo de recursos petroleros iraníes. Canadá también prohibió la venta a Irán de bienes que se utilizan en la industria petroquímica, de crudo y de gas. Al afincarse Washington en el sector petrolero y petroquímico iraní, busca cortar el flujo de divisas a ese país.

A esto se le debe agregar, el estancamiento del proceso cubano y la tímida apertura en la isla caribeña, lo que demuestra un alejamiento entre Cuba y Venezuela, en tanto que el régimen cubano quiere dejar atrás el modelo marxista ortodoxo y en cambio el gobierno venezolano ofrece con ampliarlo en el año 2012, en el caso de que el presidente Chávez gane las elecciones presidenciales pautadas para el mes de octubre, en el marco hipotético de una nueva reelección.

Finalmente, un cuarto obstáculo para la realización de la política exterior de Venezuela estriba en la creciente crítica que en los medios de comunicación y en las redes sociales tiene el gobierno y el oficialismo venezolanos, lo que de cierta manera ha roto la polarización que se tenía por años en cuanto a sectores radicales de derecha y de izquierda en el mundo.

### ***3.- Venezuela y China.***

En este contexto, al observar el caso chino tenemos que la potencia asiática es un país clave para los planes de diversificación comercial y económica de Venezuela, para reducir su dependencia del mercado petrolero importador estadounidense, su mayor contrincante ideológico y para reforzar lazos políticos y comerciales con otras potencias mundiales.

Venezuela ofrece recursos naturales y su diplomacia comercial se orienta a buscar nuevos e importantes socios. Venezuela ya es uno de los cinco socios estratégicos de China en América Latina. China aspira a tener un acceso privilegiado a la Faja

Petrolera del Orinoco, una de las áreas de reservas petrolíferas más importantes del mundo junto a Arabia Saudita y las arenas bituminosas del Canadá.

En lo que Caracas pensó que en un momento podía ser una vinculación que fuera más allá de lo económico y comercial, esta se ha convertido en una relación pragmática en donde, al menos desde la óptica de Beijing, lo ideológico no tiene cabida, ni en referencia al tema de la revolución mundial ni mucho menos en cuanto al tema del pasado maoísta chino. Así, la Cancillería de ese país aclaró que “China y Venezuela mantienen relaciones normales de Estado a Estado. No están basadas en la ideología, no están dirigidas contra una tercera parte y no afectarán a otros países”.

Venezuela se ha opuesto en los foros internacionales a la condena a China por la presunta violación de los derechos humanos en ese país; así mismo, Caracas condenó el otorgamiento del Premio Nóbel de la Paz al disidente chino Liu Xiaobo en el año 2010 y ha coincidido con Beijing en temas referidos a la cooperación Sur-Sur, el Movimiento de Países no Alineados, la búsqueda de un mundo multipolar, la expansión del uso mundial de monedas alternativas al dólar y su sustitución como unidad de cuenta mundial. Por su parte, existe un convenio de cooperación entre el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y el Partido Comunista de China (PCC), a fin de desarrollar una escuela de formación de cuadros políticos en Venezuela con asesoría china.

Durante el mes de diciembre de 2010 se creó la Oficina conjunta Venezuela-China para el Financiamiento de Gran Volumen y Largo Plazo que tiene como propósito hacer un seguimiento de los proyectos acordados entre ambas naciones. Esta oficina indica la dirección financiera que tiene la relación bilateral, que va más allá del intercambio de productos agrícolas e industriales chinos por petróleo venezolano y que se orienta ahora a grandes proyectos financiados por este Fondo. El Fondo tiene un monto de 20.000 millones de dólares.

Previamente, en el año 2007, se constituyó el Fondo de Financiamiento Conjunto China-Venezuela, con un monto inicial de 6 mil millones de dólares para sustentar económicamente los proyectos de cooperación mutua. Al año siguiente, ambas

naciones acordaron duplicar el capital del fondo a 12 mil millones de dólares: 10.000 millones son en dólares americanos y el resto en la moneda china. En 2012 el Fondo tiene 18.000 millones de dólares.

Si se suman los montos para febrero de 2012 del Fondo Chino Venezolano (18.000 millones de dólares) y del Fondo de Largo Plazo Conjunto o Fondo Pesado con China (20.000 millones), se tiene una cifra de 38 mil millones de dólares americanos. Se estima que habrá un financiamiento chino anual de 15.000 millones de dólares, el monto más alto que China tiene en este tipo de financiamiento a nivel mundial, amparado por el envío a futuro de petróleo venezolano.

El intercambio de acuerdos e iniciativas conjuntas en el marco del Convenio de Cooperación Económica y Técnica firmado desde el año 2000 y dentro de la Alianza Estratégica para el Desarrollo Compartido firmado en el año 2001 han incluido temas como la energía, la agricultura, la alta tecnología y la construcción, con más de 350 convenios específicos.

El aumento del comercio entre Venezuela y China ha sido muy importante: Venezuela exporta petróleo y derivados y productos férreos. Venezuela importa de China maquinaria, plataformas petroleras, tractores, automóviles y artículos de consumo masivo, sobre todo electrodomésticos y electrónicos. En el año 1999 el intercambio estuvo en los 276 millones. Las cifras del año 2009 indican que el comercio entre los dos países llegó a un monto de 8.851 millones de dólares americanos; de los cuales, 4 mil 562 millones de dólares en exportaciones venezolanas y 4 mil 289 millones de dólares en importaciones de Venezuela.

En el año 2010, China se convirtió en un importante socio comercial de Venezuela con un intercambio comercial por el orden de los 9.118 millones de dólares (cifras provisionales). China ocupó el segundo lugar en el destino de las exportaciones venezolanas con un monto de 6 mil millones de dólares, fundamentalmente por el envío de petróleo crudo y derivados (Las exportaciones venezolanas no petroleras a China se situaron en unos 312 millones de USD).

En materia de importaciones, China envió en 2010 bienes por un monto de 3.118 millones de dólares a Venezuela, un 11.0% del total de las importaciones de Venezuela, (aunque un 10.8% menos que en el año 2009) ocupando también el segundo lugar del total de las exportaciones venezolanas, después de Estados Unidos, que acaparó en 2010 un 31% del total de las importaciones venezolanas.

El comercio exterior entre Venezuela y China en 2011 fue de 18.000 millones de dólares. (Cifras provisionales). Nótese que en el año 2011 se dobló la cifra de 2010.

Venezuela es el quinto socio comercial de China (luego de Brasil, México, Chile y Perú) en América Latina y China es el segundo socio comercial de Venezuela (después de Estados Unidos).

En septiembre de 2009 se dio a conocer un acuerdo entre ambos países para extraer a fines del año 2012 y de forma conjunta para el año 2015, un millón de barriles diarios del crudo pesado y extra-pesado de la Faja Petrolera del Orinoco (junto con la compañía China National Petroleum Corporation (CNPC)). Ahora Venezuela exporta unos 460.000 barriles diarios de petróleo crudo y derivados a China (de los cuales China reexporta unos 100.000 barriles de crudo diarios), pero esta sigue siendo una cantidad pequeña en comparación de los 1.3 billones de barriles de petróleo y derivados que Venezuela exporta a los EE.UU. El acuerdo entre Venezuela y China es para la explotación en las áreas Junín 1,4 y 8 de la Faja Petrolífera del Orinoco. También se proyecta una participación china en la industria del gas venezolana a través de una asociación entre la China National Oil Off Shore (CNOOC) y PDVSA. En este contexto, Citic Group, consorcio chino de la construcción, adquirió el 10% de las acciones de Petropiar, empresa mixta que produce 200.000 barriles diarios de crudos sintéticos a través de un Mejorador de crudos pesados y el 20% de las acciones para operar las minas de oro de Las Cristinas. También PDVSA encargó a Citic Group la responsabilidad en el área de ingeniería básica, construcción y puesta en marcha de la operación comercial y prestación de servicios, incluyendo los de carácter social. Con la empresa china Wisco se ampliará el puerto minero de Palúa, situado en el estado Bolívar en la que la estadounidense Chevron-Texaco tiene 30 %. El Banco



de Desarrollo de China financiará con 4.000 millones de dólares a la empresa mixta Petrosinovensa de forma que pueda aumentar su producción de 120.000 a 165.000 barriles de petróleo diarios, y llegar en 2014 hasta los 330.000 barriles.

China, además, construirá taladros y plataformas petroleras, ferrocarriles, redes ferroviarias y viviendas. Un total de 117 proyectos, desarrollados en Venezuela, están siendo financiados por los fondos chinos. Petróleos de Venezuela, PDVSA construirá tres refinerías de petróleo en territorio chino (una ya está en fase de edificación) y empresas petroleras chinas participan en la construcción de dos refinerías en la cuenca del Orinoco, con la meta de no sólo exportar a China, sino también a terceros países. Asimismo, astilleros chinos construirán para Venezuela tres superpetroleros de doble casco para el transporte del crudo venezolano a China.

Otras iniciativas bilaterales se centran en las telecomunicaciones. La cooperación técnica abarca desde la fibra óptica a la fabricación de teléfonos móviles en Venezuela, pero el hecho más destacado ha sido la fabricación, construcción y lanzamiento en octubre de 2008 del primer satélite artificial venezolano, el Venesat I - Simón Bolívar, en virtud de un acuerdo entre ambos gobiernos suscrito en 2005. Está previsto que un segundo satélite, el VRSS sea lanzado en 2013. El funcionamiento de este segundo satélite venezolano -el VRSS- se aplazó para el año que viene.

Beijing acompaña el desarrollo de un parque tecnológico que permitirá a Venezuela la construcción de pequeños satélites y llevar Internet, la telefonía móvil y el cable a toda Venezuela. Venezuela ha importado en forma masiva los productos electrodomésticos de la empresa china Haier, la cual proyecta instalar una fábrica en el país.

El intercambio de delegaciones militares se produce con cierta regularidad. Caracas ha comprado en China tres radares 3-D JYL para el seguimiento de su espacio aéreo por un monto de 150 millones de dólares, incluyendo apoyo para esas estaciones terrestres y el adiestramiento de personal venezolano en China y es probable que adquiera nuevos módulos a corto plazo. También Venezuela compró 18 cazas de fabricación china para la instrucción aérea, K-8W. Venezuela compró en el año 2011, 12 aviones

de transporte Shaanxi Y-8 y está por comprar el avión caza chino más moderno, el L-15. Durante el mes de octubre y la primera semana de noviembre de 2011 se realizaron en Venezuela unos ejercicios militares conjuntos entre Venezuela y China. China le ha dado a Venezuela unos préstamos por 38 mil millones de US \$, ha gastado US \$ 21,000 millones en inversiones e intercambio comercial y US \$ 40,000 en inversiones energéticas (proyectado hasta el año 2016).

Ahora bien, los chinos están preocupados por la rentabilidad de sus inversiones, se quejan de la corrupción y de la mala calidad del petróleo venezolano (con un alto contenido de azufre) y están aumentando la presión para que el gobierno de Venezuela sea más transparente en su gestión pública.

La reciente decisión de Venezuela de trasladar la mayor parte de sus dólares y las reservas de oro de los Estados Unidos y Europa para moverlas a Venezuela y una parte a China, es una respuesta a la presión de Beijing para garantizar sus inversiones y préstamos. China le preocupa que en el caso de una victoria de la oposición, se cancelen tales acuerdos.

PDVSA se queja de los resultados del convenio con China ya que se calcula le costaría a la empresa petrolera 18.500 millones de dólares en pérdidas, por no vender esos barriles a precio de mercado.. PDVSA le vende a precio fijo el barril exportado a China en US\$ 80,05 (430.000 bb/d) como contraparte de un macro financiamiento chino.

#### ***4.- Conclusiones.***

En esta conferencia se han comparado los lineamientos de la política exterior de Venezuela con las relaciones entre mi país y China. De igual modo, se analizaron las específicas condiciones de la alianza entre Venezuela y China, en cuanto a: 1) recursos naturales y comercio; 2) compromiso ideológico; 3) políticas de seguridad y armamento.

Dentro de ese marco, nos gustaría proyectar tres escenarios para la diplomacia venezolana este año. El primero de ellos descansa en la idea de que se diera una

situación parecida al año 2011, -de contradicciones sin llegar a determinaciones y cambios-, lo que llevaría a Caracas ha mantenerse en la ambigüedad que ha proyectado todos estos años. Un segundo escenario descansa en la idea de que el sistema internacional reduzca las posibilidades de maniobra, se recuperen los países occidentales de la crisis económica y que Venezuela pierda la oportunidad de afianzar su pretendida alianza anti-occidental. Un tercer escenario descansa en la hipótesis de que en las elecciones de 2012 gane el candidato opositor y se plantee un cambio radical en los fundamentos e instrumentos de la política exterior de Venezuela.

En cualquier caso, China jugará un papel no beligerante en cualquiera de estos escenarios y Beijing tratará de acomodarse al que resulte ganador. Sus intereses, como hemos visto en el resto de América Latina son de largo plazo, al igual que sus resultados.

Queda pendiente analizar que efectos secundarios tiene la presencia china en materia política y económica-comercial en Venezuela. De llegar un nuevo gobierno distinto a Chávez al poder en Venezuela, éste tendrá que negociar con China los alcances de los préstamos chinos, pero seguramente el tema ideológico y los temas del mundo multipolar y del enfrentamiento venezolano a Estados Unidos serán menos importantes. Una parte clave de la política exterior de Chávez se ha dedicado a encontrar formas de poner fin a la dependencia con Estados Unidos. Este es el origen de la obsesión de Chávez con China. Chávez ha estado cortejando a los chinos como pocas otras naciones de América Latina. El objetivo final es para China proveer y obtener bienes y servicios del mercado internacional, las inversiones y el know-how. Sin embargo, los envíos de petróleo a China aún palidecen en comparación con los 1.300.000 barriles diarios que se exportan a los EE.UU.

¿Por qué no hay más exportaciones a China? La respuesta es que el mercado chino no es fácil ni rentable para explotar por Venezuela. Una vez más, la geografía, la geología, y las instituciones importan.

En primer lugar, China ha sido capaz de encontrar una mejor calidad de petróleo cerca de casa (en Kazajstán). En segundo lugar, el envío de petróleo desde Venezuela a

China implica costos de fletes muy altos debido a la gran distancia entre los dos países. En esencia, China o Venezuela tendrían que adquirir los llamados Very o Ultra Large Crude Carriers (VLCC o ULCCs) superpetroleros, pero estos son muy costosos. Superpetroleros de arrendamiento es una opción, pero luego está el problema del Canal de Panamá. Los VLCC y ULCCs no se ajustan al Canal, obligando a un viaje a China a través del Estrecho de Magallanes hacia el este o el Cabo de Hornos. Esto plantea de manera significativa los gastos de envío. Se ha comentado la posibilidad de enviar el petróleo y el gas venezolanos a través de un poliducto a la costa pacífica colombiana y de ahí transportarlo por barco a China, a fin de abaratar costos.

En lugar de la geografía, los principales obstáculos tienen que ver con otros factores. China no tiene refinerías para manejar el petróleo venezolano. Y en segundo lugar, China no está interesada en provocar un conflicto con Estados Unidos por Venezuela. China tiene los recursos y gran parte de la experiencia técnica para tener éxito y cuenta con una trayectoria en el extranjero para demostrarlo. Sin embargo, al mirar el contexto de estos acuerdos estos llegaron sólo después de que China ha hecho muchos préstamos a Venezuela con términos muy desfavorables para este último país. Venezuela debe pagar a China con una increíble cantidad de crudo con precios muy inferiores al valor mundial. Los expertos coinciden en que Venezuela no será capaz de cumplir con su objetivo de la exportación de un millón de barriles diarios de petróleo a China en los próximos tres años, en medio de descenso de la producción total de petróleo venezolano.

En síntesis, el panorama internacional de Venezuela es menos alarmista de lo que suponen los medios de comunicación que son adversos al gobierno de Chávez, pero más conflictivos de lo que pretenden vender los medios oficialistas y extranjeros aliados a Caracas. ¿Qué se proyecta para el año 2012? No lo sabemos a ciencia cierta, pero estamos seguros que se obtendrá una repuesta china.

***¡MUCHAS GRACIAS!***